

Noche á noche van á entrar,
mucho tren, mucha avanzada,
mucho pólvora quemada
y gritos de baladrones;
y al son de nuestros cañones
se vuelven. *Ni entran ni nada.*

A respetable distancia
se mantienen acampados,
y allí están estacionados
á pesar de su arrogancia.
Con gran bambolla y jactancia
tienen la plaza sitiada,
no pasa carne salada,
carbon, leña, leche, queso;
pero á pesar de todo eso
vemos que—*Ni entran ni nada.*

No hacen mas que amenazar,
y cada dia sus parciales
dicen muy sentimentales,
esta noche van á entrar.

Asalten, si han de asaltar,
no tengan corba—quebrada,
lleguen hasta la estacada
que allí clavarán el pico;
porque lo que es á Tampico
ya digo: *Ni entran ni nada.*

Y eso que allá está el guerrero
intrépido *Ropa fina*
con D. Manuel de Quinina,
Namorado, y el Cartero,
Ruiseñor el relojero,
Mascareñas, y camada

con porcion de gente honrada
que han ido en busca de *monis*;
y á los que el señor Traconis
dice que—*Ni entran ni nada.*

En el campo sitiador
están tambien de embeleco
“Dufart el Tamaulipeco,
“y Cónique el trovador,
“Julian Perez, editor,
“Benito, y un camarada,
“que trae la cara tapada,
“y en la cuesta pasa lista,
“Latorre el anexionista”
y otros que—*Ni entran ni nada.*

En fin, dejemos pasar
el tiempo á pobres cuerudos,
ensebados y mechudos,
y vámonos á acostar
á pierna suelta, y roncar
sin pensar mas en su entrada;
que esta gente está azorada
y sueña con los cañones,
pues Tampico dice: *Nones,*
que al cabo, ni entran ni nada.



MEMENTO HOMOI

Tamaulipas, no se olvide
que de tu seno nació
un Garza, que te regó
con la sangre de Iturbide.

Y tus hijos, la existencia
arrastran con el pecado,
de haber tú sacrificado
al que te dió independencia.

DICIEMBRE 5.

Vestido de colorado,
con palmas, pompa y gran tren,
Cristo entró en Jerusalem
y salió crucificado
¡cuidado, ojo azul, cuidado!

MEJICO, 25 DE NOVIEMBRE DE 1856.

Al pié de una esquila á Luisita de la Isla, á Tampico.

*Con cariñosa sonrisa,
con placer, con gusto fino
mi voluntad se electriza,
ofreciendo mi destino
á la simpática Luisa.*

SU RESPUESTA.

Glosa dedicada al Sr. D. T. Ruiz, en prueba de amistad.

Mi alma con grande alegría
aunque no soy poetisa,
contesta tu poesía
te felicita este día,
con cariñosa sonrisa.

Como prueba de amistad
estos versos te destino; ;
y con cumplida lealtad
deseo tu felicidad
con placer, con gusto fino.

Al escribirte esta glosa
mi contento se desliza
con tu suerte venturosa,
y con alma candorosa
mi voluntad se electriza.

Tu quintilla he recibido,
y en su cambio determino
darte un parabien cumplido,
cual lo tienes merecido
ofreciendo tu destino.

En tu linda poesía
el cariño se divisa;
y en esta, la pluma mía
te retorna la alegría
de tu servidora—Luisa.

Al mismo tiempo me adjuntó sus dos composiciones siguientes.

PLEGARIA DEL SOLITARIO.

El mundo está silencioso,
y como el eco enmudece,
todo indica que padece
el alma de un pecador.

Mas yo turbaré el reposo
de noche tan solitaria,
elevando mi plegaria
al Supremo Creador.

Santo Dios omnipotente,
padre de amor y dulzura,
dueñete de mi amargura
y perdona mi pecado.

Dios benigno, Dios elemento,
mi fé pura en tí confia
concedas al alma mia
el perdon de lo pasado.

Dios justo, Dios de bondad,
á tí mi pecho aflijido
se prosterna arrepentido:

¡oh santo Dios, santo fuerte!
Y mi alma en su soledad
te pide, Dios inmortal,
me libres de todo mal
en la hora de mi muerte.

CONSUELOS DE UN CORAZON.

Corazon que dolorido,
angustiado y palpitando
das un penoso gemido,
¿por qué vives suspirando
en sufrimiento abatido?

Si en el mundo á padecer
á todo ser se condena,
¿qué quieres, débil muger?
¿piensas olvidar la pena
que heredastes al nacer?

Si llora el reo su prision,
si pide el huérfano abrigo,
y si el guerrero en la accion
sucumbe ante su enemigo;
no suspieres, corazon.

Si, tu suerte es mas dichosa,
tus quejas en vano son;
cambia tu vida llorosa,
no te aflijas, corazon,
que esta angustia es muy penosa.

Fuerzas, de debilidad
saca, y verás feliz eres;
goza con tranquilidad
de la dulce libertad
que les falta á otras mugeres.

Este es un consejo grave
que yo te doy, corazón,
para que tu pena acabe
y guardes, en conclusion,
de tu secreto la llave.

Tampico, 27 de Diciembre de 1856.

—Luisa de la Isla y Ortega.

EN TODAS PARTES CUECEN HABAS.

Carta de un costeño á otro.

Méjico, Junio de 1857.

Los que á Méjico llegamos
nos quedamos sorprendidos
de ver, que cuando paseamos
en cada esquina encontramos
bandos, bandas, ó bandidos.

Y cuando ya nos instruimos
y á los barrios nos llegamos,
¡cuántas cosas advertimos!
¡qué de dichitos oímos
y refranes estrañamos!

Los que pueda recordar
con alguna perfeccion,
te los voy á recitar
y en quintillas á mandar:
va de cuento, y atencion.

A una china, un irlandés
pisó el paño por desprecio,
y ella, dándole un revés,
dijo: *Señor grandes piés,*
¿de qué taconeas tan recio?

Otra china, á un Forlipon
saludó por el calvario,
él la vió sin atencion,
y ella dijo: *Señor don. . .*
no se muestre polinario.

De gachispía iba un buen mozo
una tarde, algo telele,
y una chula de rebozo
le dijo en tono chistoso:
oiga, chato, ¿qué no guele?

Un estránjis elegante
se dirigió á una catrina
á quien quería echar el guante,
y ella respondió picante:
aguárdeme en esa esquina.

Decía á un aguador su chata
un día que estaba prendida,
y él la trataba de ingrata:
yo no soy tan mala reata,
sino que estoy muy torcida.

Pasar por vinatería
causa disgusto por cierto,
¡cuánta bulla y gritería!
¡cuánta mueca y grosería!
donde lloran, está el muerto.

Unos ya medio calientes,
otros doblados, ó á gatas,
quien rechinando los dientes,
le dice á los dependientes:
échenme de caldo y patas.

Peladitas, y pelados,
cual gavilan y paloma;
de rebozo, enfrazadados,
verás aquí tan templados,
como el que chifló en la loma.

También muchachas bonitas
hallarás, que sin recato
medio encueros, borrachitas,
dan lástima ¡pobrecitas!
¡como les gusta el mal trato!

Pero con las pulquerías
comparar esto es parola;
aquellas sí, son orgías,
y escándalos y porfías,
allí sí, rueda la bola.

Allí están el aguador,
el artesano, el soldado,
pegados al mostrador
y diciendo al medidor:
¿por qué chifla, desmolado?

Está el cargador, la china,
el mendigo, la tapada,
y el galopin de cocina
que dice al que el codo empina,
no me haga la masa aguada.

Se alborotan, se encabritan,
y en gentuza tan inquieta
mil disputas se suscitan:
y unos á los otros gritan:
no se lo eche en la maleta.

Sálgase ajuera el marica
grita uno dando un eruto,
y el retado le replica:
cayetano la botica,
¡quizás mi caballo es bruto!

¡Cuánta palabra insultante!
¡qué sátiras! ¡cuánta pulla!
vi un día, que una vergonzante
decía á su olvidado amante;
¿qué me mira? ¡qué, soy suya?

Otra se estaba escondiendo
porque pasaba el marido;
un lépe la estaba viendo,
y á su chinaca diciendo:
hay muertos que no hacen ruido.

Chitón, dijo la pelada,
y no se meta el tunante
donde no le importa nada;
que esto es cantar la tonada
meramente jorobante.

El lépero se mosqueó
y contestó de quedito;
pos señor ya se acabó,
y no enchinche.... porque yo....
no caliente el bocadito.

Basta ya de pulquerías,
de borrachos, de alharaca,
y dejando estas jaurías
sigan nuestras correrías,
que este es mi modito, y se aca-

Pasemos á algun mesón
donde los payos están
en paya conversacion,
y se dicen por baldon:
no muela, cómo con pan.

Estos suelen disputar,
mas sobre cosas payunas;
tambien se suelen pulquear
y suspirando, esclamar:
¡ay San Luis! qué harán las tunas?

En bodegones veremos
de un candil á los reflejos,
perro-muerto, en los extremos
del clemole; pero entremos,
peor es chile, y agua lejos.

Y sentados en petates,
en banquitos, ó en cuchillas,
verás á los pinacates.
tomando con aguacates
atole, chile y tortillas.

Si en los mercados transitas
oirás las verduleras
decir á las fonderitas:
¡ay, que monas francesitas!
meramente garbanceras.

Si los barrios vas á ver
en busca de diversiones
y allí te haces conocer,
darás tales tropezones
que hasta el alma te ha de arder.

En fin, por los callejones,
por las calles, por las plazas,
oirás conversaciones
populares, ¡qué espresiones!
¡qué chuladas! ¡qué cosas!

Y esto, decírtelo es bien
aunque tú no lo esperabas,
por aquello del jejen,
y como prueba de que—*En*
todas portes cuecen habas.

JULIO 5.

DIAS.

Con gusto, con dicha plena
y con afecto sincero,
Ruiz da los dias placentero
á la linda Filomena.

NOVIEMBRE 7.

A CHUGUITA.

Entre las obras que creacion divina
produce con su gran sabiduria,
sus perfecciones puso en este dia
en una hermosa perla peregrina.

No perla, es una estrella matutina,
una cándida flor, luciente aurora,
paloma que virtudes atesora,
simpática muger, bella deidad
á quien contentos y felicidad,
del Ser Supremo mi cariño implora.

Pero cariño inocente,
con que afectuoso y propicio
celebra su natalicio
quien la aprecia reverente.

NOVIEMBRE 12.

A LA MISMA.

*Tal es nuestra simpatia,
tantas nuestras coincidencias,
que no deben sorprendernos
nuestras trece ó veinte letras.*

Tienen nuestros corazones
tan marcada semejanza,

que puestos en fiel balanza,
dan unas inclinaciones.

Unas son sus convicciones,
tan acorde es su armonía
que en penas ó en alegría
nuestras almas, nuestro afán,
unísonos siempre van,
tal es nuestra simpatia.

Hay en la humana creacion
innatas oposiciones,
simpáticas afecciones,
cariño, confrontacion.

El amor, ó la aversion
nacen de las influencias
de sentidos y potencias;
y si todo esto es sabido
¿qué se estraña que hayan sido
tantas, nuestras coincidencias?

Si nacen tal para cual,
si cada uno trae su estrella
y consignados en ella
lo físico y lo moral;
si un decreto celestial
á los dos manda querernos;
estos son juicios eternos,
agenos del albedrío,
y cosas en fin, bien mio,
que no deben sorprendernos.

Mi voluntad, mi razon,
se afanan en conseguir
lo que ha llegado á exigir
de ellas, mi cruel situacion.

Tú que ves mi corazón,
tú que sus penas penetras,
mira si la gracia impetras
de que el Ser Omnipotente
enlace perpetuamente
nuestras trece ó veinte letras.

1858.—ENERO 17.

DIAS A LA MISMA.

Los dias te dan una alma marchitada
y un corazón que sus pesares llora,
oye mi voz, muger encantadora
y dales por piedad una mirada.

Recibe su efusión que es emanada
de un cariño sencillo é inocente;
y si como eres bella eres clemente
duelante mis angustias y aflicciones,
y tus consoladoras expresiones
endulcen el pesar que el pecho siente.

Sí, Chucha amable y querida,
y al felicitar tu día
mi voluntad complacida
te desea salud cumplida,
contento, paz y alegría.

1859.—OCTUBRE 20.

A AMALIA, EN SU CUMPLEAÑOS.

Al celebrar el venturoso día
en que hiciste á este mundo tu venida,
mi corazón se llena de alegría
deseándote feliz y larga vida,
que disfrutes en grata compañía
de tu amable familia tan querida;
cumpliendo muchos años sin pesares
y con todos los gustos que desearés.

MEJICO, —JUNIO DE 1860.

LOS ACABADOS EN AL.

En la plaza principal
que antes era plaza real
y ahora constitucional,
se encuentran la catedral,
y el sagrario primordial
ó cuadrante parroquial
de la mitra arzobispal.

El palacio nacional
que antes era virreinal,
y el congreso federal,
comisaría general,
la sala presidencial,
tesorería general,
y el archivo nacional.

De las flores el portal,
palacio municipal
ó casa consistorial
con la lonja comercial;
y la guardia principal
con su cárcel criminal.

Y frente al otro portal
de la plaza en lo central,
la piedra fundamental
ó base piramidal
del monumento triunfal
de la gloria nacional.

Desde dicha plaza se ve que el portal de la Diputación tiene doce arcos, que con seis de su mitad hacen diez y ocho.

Estos diez y ocho tiene el portal de las flores, los que con su mitad que son nueve hacen veintisiete.

Y estos veintisiete son también los que tiene el portal de mercaderes frontero á palacio.

AGOSTO 10.

PARA MI HIJO RAFAELITO.

El laurel que en la escena has conquistado
con el papel de Lola, en Flor de un día,
hermosa Florentina, te ha grangeado
de todos el afecto y simpatía.

Yo también te celebro entusiasmado
y con el alma llena de alegría,
pues sabes el aprecio reverente
que á tus virtudes mi cariño siente.

1861.—JUNIO 10.

A pedimento de D. Camilo Guerrero.

DIAS

¡Vuras señalando de ventura
Marchen tus años con salud cumplida,
¡Amenizando el curso de tu vida
¡Regocijo, placeres, hermosura.
¡Grato mi afecto ofrece con ternura
¡Aumentar la pasión á que lo incita,
¡Recuerdo eterno que en mi pecho habita,
¡Inagotable, grande, entusiasmado,
¡Tan solamente acaso comparado
¡A tu candor, amable Margarita.

DE OTRO MODO.

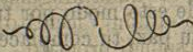
¡A celebrar tu venturoso día
Mi pecho con afecto reverente,
¡El cielo pide, que te dé indulgente
Regocijo, contento y alegría:
¡Grata también pretende el alma mía
¡A largar muchos años tu existencia,
¡Rogando á la divina Omnipotencia
¡Incline la balanza á mi deseo,
¡Eniende de este modo por trofeo
¡A asegurar tu paz, tu complacencia.

NOVIEMBRE 27.

Para el paisano Pancho Terán.

Y mi cariño amante, respetuoso,
No fué posible celebrar tu día
Dozarme en tu contento, tu alborozo,
En oportunidad como debía:
Tamentar esta falta, me es forzoso
Imaginando que tal vez podría
Tu voluntad creerla de intencion,
Yunque no fué sino una distraccion.

Y mada prima, á quien con ansia ardiente
Oulto rinde mi afecto apasionado,
Ta distraccion perdoname, indulgente,
Y celebrar tus días. Mi amor postrado
Ruegáte este perdon, y que clemente
Imaginar jamas hayas pensado
Jenga mi voluntad en ello parte,
Y tendido mi empeño en agradarte.



CUENTOS.

CUENTO DE CUENTAS.

A la buena de mi tia
se le reventó el rosario,
y mientras que lo añadía
y las cuentas recogía,
la vino á ver el notario.

¡Oh, mi señor don Vicente!
¡oh mi señora doña Ana!
cómo va? perfectamente:
¿y el niño cómo se siente?
mirelo ahí en la ventana.

En efecto á ella arrimado
jugaba yo muy ufano
con las cuentas que habia hallado
del rosario reventado;
y una me meti en el ano.

Con maneras muy atentas,
aunque un poco estrafalario;
dije á la visita a tientas:
usted sabrá sacar cuentas,
¿no es verdad, señor notario?

Eso, sin duda ninguna,
me dijo el don Vicentito;
y yo respondi prontito
¿pues á que no me saca una
que me meti en el calito?